

# Desde Pasajes hacia América. La emigración navarra en el siglo XIX. 1840-1850. Un intento de aproximación

M.<sup>a</sup> CONCEPCION SANTISO GONZALEZ

*«Todos reconocen la notoriedad de ser el  
único en nuestra costa, desde El Ferrol y aún  
hasta Brest.»*

Vargas Ponce <sup>1</sup>.

Desde la antigüedad el puerto de Pasajes, fue considerado como uno de los mejores enclaves naturales del Cantábrico, tal y como afirmaría en el siglo XIX Vargas Ponce <sup>2</sup>.

Fondeadero natural, formado por un hundimiento geológico, como puerto guipuzcoano competiría a lo largo del tiempo con la dársena de San Sebastián, hasta convertirse a partir del siglo XVIII en uno de los más importantes puertos cantábricos, y por ende peninsular <sup>3</sup>.

Si a lo largo de los siglos había canalizado todo tipo de transacciones mercantiles efectuadas en su entorno físico, en la centuria pasada se convertiría en testigo, y hasta cierto punto protagonista, de uno de los fenómenos socioeconómicos más interesantes de la época: la emigración hacia América, en esencia de vascos, navarros y franceses pirenaicos.

A través de este trabajo, intentaremos una aproximación a dicho proceso migratorio, ocupándonos en concreto del caso navarro o mejor del flujo navarro que eligió Pasajes como plataforma de embarque rumbo al Nuevo Mundo.

Para lograr nuestro objetivo, utilizaremos una única base documental: los protocolos notariales del escribano numeral de la villa de Pasajes, entre 1840 y 1850. Intentamos así, ensayar una óptica de análisis diferente a las utilizadas hasta la fecha para el estudio de la emigración navarra decimonónica.

1. Informe presentado al Ministerio de Marina. F. ELEJALDE; J. ERENCHUN, *Noticias históricas de la Villa de Pasajes*, San Sebastián 1970.

2. *Ibidem*.

3. F. GARCÍA DE CORTÁZAR; M. MONTERO, *Diccionario de Historia del País Vasco*, San Sebastián, 1983.

## RASGOS GENERALES DE LA DIASPORA EUROPEA DEL SIGLO XIX

El importante proceso migratorio de la pasada centuria, se diferencia de otros anteriores no sólo por su volumen, que se calcula de unos cincuenta millones de personas, sino por presentar unos rasgos específicos de nuevo cuño.

En primer lugar, el movimiento responde a la expansión económica del siglo pasado, y a la necesaria redistribución del mercado mundial, pareja al trasvase de capitales, mercancías y mano de obra de uno a otro continente<sup>4</sup>.

De algún modo, la integración de las jóvenes repúblicas americanas en el sistema económico mundial, conllevó un reajuste demográfico y, en consecuencia, este se patentizaría en la gran emigración decimonónica.

Pero además, la diáspora europea adquiriría unas características peculiares que podían resumirse a grandes rasgos en:

1. Por primera vez, se origina un movimiento que englobaría a millares de personas, y lo que es más importante estas ya no eran en exclusiva marinos, comerciantes etc... sino una masa de trabajadores, jornaleros y campesinos, destinados a cubrir las necesidades demográficas de los nuevos espacios americanos.

2. Será una emigración de carácter voluntario, activada por la combinación de los llamados factores de atracción y expulsión<sup>5</sup>.

3. Aunque la mayor parte de estos emigrantes eran jóvenes, varones y solteros, no hemos de olvidar la presencia de grupos familiares motivados por el efecto eslabonamiento<sup>6</sup>.

4. Cronológicamente, en la década central del siglo se produce una inflexión en las partidas hacia Ultramar:

– En una primera etapa, hasta la década de los cuarenta estaría protagonizada por las regiones de acelerada industrialización, o por las afectadas por crisis agrarias (Alemania e Irlanda). Todavía en este período predomina la mano de obra especializada: administradores y comerciantes.

– En una segunda fase, de los países del Sur europeo (Italia, España o Portugal), más atrasados desde un punto de vista económico, emigrarían miles de jornaleros y campesinos.

En líneas generales, la emigración vasca y navarra también participa de estos rasgos genéricos. Constituye una diáspora «temprana» que se desarrolla de forma continuada y ascendente a partir de 1840.

Si bien, en cuanto a su volumen no llegaría a alcanzar las proporciones de otras corrientes peninsulares, como la gallega o la canaria, los signos diferenciadores de la cultura vasca, amén de las realizaciones de sus protagonistas, les otorgaría un peso específico propio en el Nuevo Continente.

En cuanto a las zonas de recepción, el movimiento vasco-navarro no sería unidireccional, aunque manifestaría una clara preferencia por el Río de La Plata y la Isla de Cuba, lo cierto es que nuestros emigrantes aparecen desparramados por todo el continente americano.

Por último, las motivaciones regionales del flujo migratorio son tan variopintas como complejas, y entre ellas podemos citar brevemente las Guerras Carlistas, las crisis agrarias, el excedente demográfico, el efecto eslabonamiento etc...<sup>7</sup>

4. HOBBSAWM, *La era del capitalismo* (1848-1875); Barcelona, 1989.

5. MORENO FRAGINALS, M. R., *Inmigración, quintas y guerras coloniales. El caso cubano: 1838-1878*, ponencia presentada en las II Jornadas d'Estudis catalano-americans. Barcelona, 1988.

6. BAILY, S., *La cadena migratoria de los italianos en Argentina*, en DEVOTO, F.; ROSOLI, G., *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, 1985.

7. Sobre las características tanto de la emigración española como vasca y navarra, pueden consultarse SÁNCHEZ ALBORNOZ, N.: *Españoles hacia América. La emigración en masa. 1880-1930*, Barcelona,

## LA DIASPORA NAVARRA Y EL PUERTO DE PASAJES

Navarra, y sus mercaderes, habían utilizado de forma tradicional los puertos cantábricos (San Sebastián, Bayona, San Juan de Luz, Bilbao, etc...) como propios en sus transacciones comerciales con el exterior.

Entre ellos, el núcleo de Pasajes ocupó desde fechas tempranas un relevante lugar, y así en 1401 Enrique III concedía el privilegio, a dichos mercaderes navarros, de realizar sus cargas y descargas en el lugar conocido por Oiarso<sup>8</sup> (nombre originario de Pasajes).

Cuando en la centuria pasada, se desarrolla el amplio movimiento migratorio hacia América, Pasajes ocupará un nuevo papel en sus relaciones con Navarra: se convierte para algunas de sus comarcas, en el principal puerto de salida hacia ultramar.

La investigación efectuada por Carlos Idoate<sup>9</sup> demuestra, a partir del análisis de protocolos del Valle de Baztán, que el enclave guipuzcoano se convierte para dicha zona en el puerto preferente de emigración. Otras zonas, como es natural, optaron por dársenas diferentes como San Sebastián, Bayona etc...

Pero ¿cuál fue el peso específico que los navarros adquirieron, en su virtud de emigrantes, en Pasajes?

### Pautas cronológicas: 1840-1850:

1840 es una fecha significativa en el proceso migratorio que nos ocupa: marca el inicio de la diáspora navarra y vasca. A partir de entonces, con sus naturales altibajos, el flujo migratorio alcanzará un pulso crecien.

A lo largo de esta década, se detectan ya esas curvas cuantitativas, y la evolución cronológica es muy clara: en 1842 y 1850 se alcanzan las mayores cumbres migratorias, junto a las que sorprende el silencio documental detectado entre 1845 y 1847 inclusive, cuyas causas desconocemos<sup>10</sup>.

### Valoración cuantitativa del grupo navarro.

No sorprende el hecho de que la mayoría de la emigración canalizada a través de Pasajes, corresponda a las regiones más próximas a él, con importantes salvedades como la presencia de bilbainos y franceses (que cuentan, en ambos casos con puertos propios de primera importancia), santanderinos o aragoneses.

Los navarros llegarían a constituirse durante este período en el tercer grupo en importancia, que emigra a partir de Pasajes. En concreto, significa el 17,14% del total contabilizado tras guipuzcoanos y vasco-franceses, porcentaje nada desdeñable si tenemos en cuenta que ha sido extraído sólo de los protocolos escriturados en la villa pasaitarra.

1989. PILDAIN SALAZAR, R., *Ir a América. La emigración vasca a América (Guipúzcoa 1840-1870)*, San Sebastián, 1982. IDOATE EZQUIETA, C., *Emigración navarra del Valle de Baztán a América en el siglo XIX*, Estella, 1989. COLA Y GOITI, J., *La emigración vasco-navarra*, Vitoria, 1886. DOUGLASS, W. A.; BILBAO, J., *Amerikanuak. Los vascos en el Nuevo Mundo*, Bilbao, 1986.

8. GOROSABEL, P., *Cosas memorables de Guipúzcoa*, Tomo IV. Reedición, Bilbao, 1972.

9. Id.

10. Véase gráfica n.º 1.

11. Cuadro de elaboración propia.

EMIGRACION POR EL PUERTO DE PASAJES. 1840-1850.

(Porcentajes sobre el total <sup>11</sup>).

GUIPUZCOA .....	53,57%
ALAVA .....	0,73%
VIZCAYA .....	3,14%
VASCO-FRANCESES .....	25,42%
NAVARROS .....	17,14%

**Origen geográfico y destinos de los emigrantes navarros:**

El análisis de los protocolos nos ha llevado a conclusiones sorprendentes, en cuanto al origen geográfico de la diáspora navarra.

Si bien tradicionalmente se había aceptado que el puerto de Pasajes era utilizado, casi de forma exclusiva, por los habitantes del Valle de Baztán, y otras zonas pirenaicas como el Roncal, lo cierto es que los navarros emigrados por él proceden de toda la región.

Ello no significa que no pueda efectuarse una gradación zonal, ya que a tenor de nuestros datos, sí se detecta una mayor presencia desde determinados lugares como el citado Valle de Baztán, el Roncal, la zona media, en torno a la cuenca de Pamplona, o la Barranca.

Las causas de este comportamiento han de encontrarse, sin duda, en la acción de los enganchadores y en la ramificación de sus redes, punto que abordaremos más adelante.

Por último, y sobre las zonas de recepción americanas, sólo podemos constatar que el único destino al que se hace referencia es el Río de La Plata (Buenos Aires y Montevideo) aunque debemos tomar dicha afirmación con precauciones dada la tendencia de los navíos a realizar varias escalas, normalmente no citadas en los protocolos.

**Formas materiales: reclutadores y navíos:**

La formación y funcionamiento de las redes de enganchadores, constituye una de las incógnitas más interesantes en las investigaciones sobre emigración; en el caso navarro, el trabajo, ya citado de Carlos Idoate <sup>12</sup>, recoge a algunas de las compañías y reclutadores que actúan en la provincia.

Los protocolos de Pasajes aportan también algunos datos acerca de dichos individuos, cuyas actividades serían fundamentales en el desarrollo de los procesos migratorios.

De nacionalidad francesa, guipuzcoana y navarra, e incluso americanos de origen vasco, los enganchadores se articulan en torno al puerto, formando complejas estructuras que les permiten trabajar en un amplio campo de acción.

Tanto es así, que la misma emigración navarra a partir de Pasajes, al menos en un alto porcentaje, se explica gracias a la presencia de dichos personajes.

Buena prueba de ello, serían las escrituras de emigrantes «en grupo»: protocolos en los que se realiza el contrato de pasaje para varios individuos a la vez, otorgado generalmente por un reclutador, quien ajusta el precio con el capitán de barco, o bien otro enganchador portuario. El otorgante, ya había realizado otras escrituras de tipo individual en la zona de origen, o bien es un mero comisionado de un factor de mayor envergadura.

12. Obra citada.

Aunque en este período el tipo de contratos a las que hacemos referencia todavía son relativamente escasas, puesto que las redes de reclutamiento se estructurarían de forma definitiva en la década central del siglo, aparecen ya alguna de gran interés como la firmada en 1843 entre Juan Pedro Borán, vecino de Zugarramurdi y Carlos Enrique Hennebotte, del comercio de Bayona <sup>13</sup>.

En dicho documento, el primero entregaría al segundo un total de veinte emigrantes, que saldrían del puerto de Pasajes con destino a Montevideo.

Unos años antes, en 1841 otro contrato similar había sido firmado entre José Mariano Illarraz, natural de Irurita, aunque vecino de Buenos Aires y Juan Etchegaray, natural de Hasparren en Francia, donde el primero procura a Etchegaray ochenta y dos pasajeros con igual destino.

Como se aprecia, la presencia francesa es una constante en este tipo de protocolos, es más serían de esa misma nacionalidad los navíos utilizados en la década de los cuarenta.

Todos estos datos nos inducen a creer que el «negocio» de la emigración, se extendía más allá de las fronteras convencionales regionales o estatales, englobando un amplio espacio de afinidades no sólo culturales, sino también mercantiles o comerciales.

## CONCLUSIONES

El desarrollo del proceso migratorio navarro, coincide tanto en sus fechas de arranque como en sus rasgos básicos, y se integra en la denominada emigración «temprana» que movilizaría a millones de europeos hacia América.

Entre los puertos elegidos para efectuar la travesía transoceánica, el guipuzcoano de Pasajes, en virtud de los tradicionales contactos económicos con el mismo, sus inmejorables condiciones físicas, la proximidad geográfica etc... sería uno de los más habituales. Desde una óptica guipuzcoana, los navarros se constituirían, a lo largo de este período, en el tercer grupo, dado su volumen, que utiliza Pasajes como plataforma migratoria.

13. Archivo de Protocolos de Oñate. Escribanía de Pasajes. 2.335, pág. 88.

